Los "Flor de Ceibo". Una mirada hacia los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras durante el peronismo. 1945-1955. [1]

Valeria Martínez Del Sel
IICE-UBA
E-mail: vadelsel@yahoo.com.ar

Introducción

"*Mito y realidad se entrelazan en los testimonios que describen la vida intelectual durante los años en el que el peronismo fue gobierno (...)*"

(Fiorucci F. 2011)

El 24 de febrero de 1946 se celebraron las elecciones que consumarían la llegada de Juan Domingo Perón a la presidencia. Este acto coronó formalmente al movimiento político que sin preanuncio sellaría el SXX en la Argentina. El arribo del peronismo al gobierno fue sin duda un impacto político-social y cultural generando una aguda polaridad entre defensores y detractores que dejó profundas huellas que llegan a la actualidad. Profundizó la transformación del Estado que se iniciaba en la década del 30´ en la Argentina, caracterizándose por la centralización institucional, una mayor complejidad de las funciones del aparato gubernamental y un enérgico intervencionismo en todas las esferas. Una vez llegado al poder central el Gral. Perón, se propuso modificar el modelo de desarrollo basado en avanzar en la industrialización, con justicia social y apoyado en la concepción de estatismo y el nacionalismo económico. Representado por su enérgico intervencionismo, la educación y en particular la universidad no quedaron al margen del proyecto político del gobierno del Gral. Perón. La política universitaria del peronismo formaba parte de un programa general para la educación en todos sus niveles con el fin de conformar un sistema único bajo control directo del Estado.

Al profundizar en la literatura resulta indiscutible que el peronismo ha sido el fenómeno político, social y cultural más estudiado del siglo XX. Historiadores, economistas, sociólogos y politólogos han escrito cientos de páginas intentando dar cuenta de sus

[1] Este trabajo es una versión ampliada y modificada del artículo presentado en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012). Red Estudios sobre el peronismo. ISHIR/UNIHR(CONICET). Jujuy 18, 19 y 20 de Octubre 2012.

particularidades. En la últimas décadas, desde diversas disciplinas y perspectivas de análisis han comenzado a indagarse otros aspectos de este complejo movimiento que marcó la historia nacional, enriqueciendo de este modo el debate historiográfico y teórico en general. El psicoanálisis, las artes, la antropología, la arquitectura, la literatura, han dedicado valiosos estudios para dar luz y examinar sobre otras esferas de este fenómeno, aportar nuevos significados para comprender un fenómeno que marcó una disrupción en la historia argentina y que involucró tantas y diversas lecturas. Como plantea Federico Neibourg, el peronismo entraña *"(...) las más variadas interpretaciones-: liderazgo revolucionario, experiencia nacional-popular, dictadura bonapartista, populismo autoritario, etc."* (Neibourg, 1998, pág 15). Sin embargo, aún hoy permanece como uno de los procesos políticos, económicos y culturales más ricos y problemáticos de la historia argentina. Los estudios sobre su vinculación con la universidad y los intelectuales que participaron en ella, componen sólo un fragmento de esta copiosa bibliografía y evidencian una gran disparidad de interpretaciones e imaginarios construidos durante y después las décadas estudiadas.

Si recorremos las investigaciones sobre la universidad durante el periodo peronista observamos que existen interpretaciones dicotómicas, es descrita por algunos estudios, como un atropello a la universidad liberal deudora de la reforma del 18', que avasalló los principios de autonomía y cogobierno y que expulsó a los "mejores intelectuales" fuera de su ámbito (Halperín Donghi, 1962; Mangone y Warley, 1984; Ciria, 1983; Plotkin; 1994; Buchbinder, 2005; Rotunno y Díaz de Guijarro, 2003). Por otra parte, otros textos presentan la política del gobierno en materia universitaria como parte de una real democratización de la universidad ya que permitía entre otras cuestiones, el acceso a nuevos sectores sociales (Puiggrós y Bernetti, 1993; Cucuzza, 1997; Recalde, 2006). Conjuntamente, los estudios sobre los intelectuales durante el peronismo de igual forma signan la polarización, por un lado aquellos que quedaron al margen de la universidad por su expulsión o renuncia ante sus desacuerdos con el gobierno, aunados por cierto en el heterogéneo bloque del antiperonismo; y por el otro, aquellos que continuaron o ingresaron a la universidad en esos años. Si bien la mayoría de los intelectuales universitarios se encontró de hecho en las filas de la oposición, al interior de las universidades, el panorama resulta algo más heterogéneo de lo supuesto. En los últimos años se han abierto líneas de investigación y asistimos a tesis doctorales que se orientan a estudiar la universidad, y los intelectuales durante el período peronista partiendo de reconocer la complejidad y heterogeneidad de la institución y de los actores en un intento por contribuir a superar estas lecturas dicotómicas (Soprano 2009, Fiorucci, 2011, Juárros 2011 entre otros).

Por otra parte, los efectos concretos de las políticas sobre la universidad, en particular sobre las distintas facultades que conforman la universidad en tanto instituciones constituidas por diferentes tradiciones académicas también constituye un terreno poco explorado, de reciente abordaje iniciado en las últimas décadas. Del mismo modo, el impacto de estas políticas sobre los profesores universitarios y sus prácticas resultan cuestiones que ameritan un estudio profundo. Durante el período de gobierno peronista numerosos profesores fueron cesanteados u obligados a jubilarse, dejando fuera de las aulas a importantes referentes de la intelectualidad. A este respecto, el conjunto de los estudios de las últimas décadas se ha dirigido a investigar la relación de los intelectuales opositores con el peronismo, la red de circuitos alternativos, sus modalidades de intervención desde el heterogéneo arco antiperonista. La cuestión de aquellos académicos que se mantuvieron en los circuitos estatales, particularmente en la universidad, los denominados "*Flor de Ceibo*" y sus modalidades de intervención son aspectos escasamente abordados.

En este sentido vemos caracterizada la historia de la universidad en un continuum de la historia política del país, se analiza a la institución en su estrecho vínculo con la esfera política nacional. Así, la universidad funciona acorde a los ajustes y desajustes de la sucesión de los gobiernos en los diferentes períodos de la historia argentina. Esto supone un nivel de determinación casi de reflejo, donde no es posible hallar una distancia entre lo que sucede en la política nacional y la dinámica de una universidad. Dicho de otra manera, la universidad estaría sólo enlazada a los vaivenes políticos sin poseer historia propia de acuerdo a esta visión, perdiendo de vista la trama compleja que caracteriza a una institución como la universidad y en particular a la Universidad de Buenos Aires. Esa trama, *el tapiz constituido por hilos* al decir de Carlo Ginzburg[2] , se compone de diversos elementos que pueden modificarse con el tiempo y de acuerdo a los componentes que el investigador ponga en juego. Observamos entonces, que en la mayoría de los estudios se invisibilizan los actores, la dinámica y los componentes internos.

En el marco de este análisis , este trabajo se propone analizar el impacto del peronismo en la conformación del cuerpo de profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, intentando dar cuenta de los cambios y permanencias en la constitución de la planta docente y de algunos aspectos de la dinámica interna. En primer lugar, abordaremos el desarrollo de la Facultad de Filosofía y Letras en el contexto de ascenso

[2]GUINZBURG, C., Mitos, indicios, emblemas. Editorial Gedisa. Página 212.

del peronismo y el particular escenario internacional planteado con la Guerra Civil española y continuado por la segunda guerra mundial. Se analizará la dinámica de la institución y la atmósfera interna frente a los vaivenes de la situación política de país y del mundo. Luego, nos concentraremos en explorar qué ocurrió con el cuerpo de profesores durante el periodo examinado, es decir indagar cómo se conformó la planta docente y dar cuenta de quiénes integraron el claustro de profesores universitarios y de donde provenían. En este sentido, nos focalizaremos en el análisis de los antecedentes y trayectorias académicas de los docentes tanto de aquellos que permanecieron en las aulas como de aquellos que quedaron al margen por expulsión, renuncia o jubilación Acercarse al contenido de esas trayectorias académicas permite de algún modo, construir una cartografía académica del peronismo, específicamente, del que se asentó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires durante los años 1945 – 1955. [3].

La Facultad de Filosofía y letras durante el peronismo: cambios ideológicos y movimientos docentes.

Señalábamos anteriormente que la Facultad de Filosofía y Letras no estuvo ajena a los vaivenes de la situación política de país, ya que si bien hasta 1943 la vida académica se desenvolvía de acuerdo a los principios definidos por la reforma, el clima político nacional había permeado los muros de la institución. El proceso de polarización política acontecido debido al contexto nacional (política autoritaria, intervencionismo estatal, énfasis del nacionalismo) e internacional (ascenso de fascismos, Guerra Civil Española) era revivido puertas adentro de la Facultad antes del Golpe de Junio, particularmente en las discusiones en el seno del Consejo Directivo. El tema de "la política" (léase: participación política, manifestación política, ideas políticas) tanto por parte de profesores como de estudiantes pasó a convertirse en el centro de los conflictos. Comienzan a observarse, cada vez más intensamente, medidas desde la propia Facultad, particularmente desde los estudiantes, hacia profesores por sus ideas políticas antes del golpe del '43: en "*defensa de la democracia y las ideas democráticas*". Un ejemplo de esta situación se aprecia en las semanas previas a la designación interina para la nueva cátedra de

[3] Para tal efecto, se analizaron las Resoluciones de Consejo Superior y Directivo, Ordenanzas y Expedientes de: Designación de profesores, Confirmación en los cargos, Concursos, y los correspondientes Curriculums Vitae. Archivos: Universidad de Buenos Aires, Archivo Consejo Superior y Archivo Facultad de Derecho.

Historia de la Filosofía Contemporánea del profesor Carlos Astrada (titular de Filosofía Moderna) en 1942. Allí, un grupo de estudiantes, quienes se oponían a la designación de Astrada, estuvieron distribuyendo volantes y otras publicaciones que manifestaban que "*está empeñando en una campaña antiargentina y que recibe subvención de una embajada extranjera*. (…)" El centro de estudiantes agrega que "*es en virtud de su posición democrática que la cátedra no debe ser desempeñada por militantes antidemocráticos*"[4]. El golpe de Junio profundizó la polarización con sus medidas hacia las universidades y docentes, las casas de estudioss fueron intervenidas[5], cesantías y persecuciones a profesores y estudiantes, fórmulas que se habían repetido durante la década de 1930.

En febrero de 1945, antes de la llegada de Perón a la presidencia, comenzó un proceso de normalización de las universidades, estableciéndose la vigencia de los estatutos suspendidos en 1943, el fin de las intervenciones y la reincorporación de los docentes cesanteados[6]. En pocos meses se eligieron nuevas autoridades universitarias que poseían un claro perfil contrario a las autoridades nacionales, intentando barrer al interior de las casas de estudio con las huellas del proyecto nacionalista. En este período el cuerpo universitario fue tomando un rol protagónico encarnando el espacio opositor al régimen identificado cada vez más como autoritario, antiliberal y antidemocrático. La comunidad universitaria canalizó y dio expresión a las aspiraciones políticas de las clases medias, y frente a la prohibición de los partidos para desempeñar su función de representación de esos ideales democráticos, resultaron sus intérpretes para la lucha por estos valores políticos. (Graciano, 2008).

En la Facultad de Filosofía y Letras con el nuevo Consejo Directivo el escenario profundizó situaciones que observamos excepcionalmente desde décadas anteriores y con cierta frecuencia desde la década del 40', en Marzo de 1945 el profesor adjunto de Biología Marcos Victoria denuncia una maniobra de los estudiantes quienes estaban reuniendo firmas para excluirlo del concurso de Titular de Biología por considerarlo indigno de para ocupar un cargo en la Universidad. En junio del mismo año los estudiantes solicitaron la suspensión de Diego L. Molinari, Juan R. Sepich y Alberto Baldrich (quienes ya habían sido suspendidos de la Facultad de Ciencias Económicas y del Colegio Nacional de Buenos Aires) acusándolos de colaboracionistas del gobierno, asimismo aclaran que se encontraban en la elaboración de la lista completa de los profesores que pedían su suspensión.

[4] Acta del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras 10/04/42, Pág. 218-219.
[5] Primero fueron intervenidas las Universidades del Litoral y la de Cuyo a las que luego seguirían las universidades de Buenos Aires y La Plata.
[6] Decreto PEN Nº3157/945 firmado por el Presidente Farrell el 10 de Febrero de 1945 que declara reincorporados a todos los profesores titulares, extraordinarios y adjuntos declarados cesantes en 1943.

Conflictos como el citado se van va a asumir una intensidad mayor durante la presidencia de Perón a partir de 1946. La figura del entonces Coronel Perón representaba para los opositores no sólo la continuidad del gobierno de junio, sino particularmente cristalizaba la imagen del caudillismo y el fascismo criollo, instaurando el mote de naziperonista y rosista, identificación que gozaría de larga vida en el imaginario político nacional (Bisso, 2007). "*El peronismo, engendro tardío de una larga gestación nazi incubada en la Argentina, no pudo mantener largamente su secreto. (...) El peronismo es nazismo, y lo es tanto más cuanto más se empeña en disimularlo*" (E. Giudici en Antinazi, 1946; en: Bisso, 2007).

Con la asunción de Perón como presidente en febrero de 1946, se intensifica la creciente escalada de polarizaciones al interior de la UBA de la que la Facultad de Filosofía y Letras no resultó ajena Aquí resulta necesario señalar que consideramos que que en general las lecturas que privilegian los años iniciales colocando el acento en 1943 se pierden de vista las características propias que asumió el proceso abierto en 1945 presentándolo como un suceso simple y uniforme y en continuidad con los sucesos de junio. No es nuestro objetivo relativizar la fractura abierta en la universidad a partir del ascenso de Perón a la presidencia; mucho menos omitir los estudios centrados en los orígenes de la relación con el peronismo, sino por el contrario partir de los estudios anteriores y profundizar el análisis de la complejidad de ese período

El nombramiento del doctor Oscar Ivanissevich como Interventor de la Universidad de Buenos Aires, no contribuyó a mejorar la situación iniciando un proceso complejo en la casa de estudios.[7] Las exoneraciones y renuncias docentes y suspensiones o expulsiones de alumnos, hicieron que durante el año 1946 se sucedieran huelgas en los turnos de exámenes, enfrentamientos que demostraban la férrea oposición de los estudiantes. La situación en Facultad de Filosofía y Letras no fue diferente, la designación de Enrique Francois[8] como Decano implicaba de alguna manera, consonancia con los propósitos del Interventor Nacional. Luego de una carta elevada por el Decano informando acerca de las huelgas estudiantiles durante los exámenes y sobre unaserie de volantes y publicaciones en diarios con referencias a las autoridades firmados por el Centro de Estudiantes, en octubre de 1946 el

[7] El Dr. Oscar Ivanisevich fue interventor de la Universidad de Buenos Aires desde abril de 1946 hasta mayo de 1949, Secretario de Educación y luego Ministro de Educación de los dos gobiernos peronistas. Declarado enemigo de la Reforma Universitaria, antiliberal y antiracionalista. Cabe señalar que fue Titular de la Cátedra de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas de la UBA, renunciando en 1945 por enfrentamientos con las fuerzas reformistas por oponerse a la participación estudiantil en el gobierno de la Universidad.

[8]Profesor Titular de Griego en 1931, Titular de Lingüística desde 1938 (optando en 1947 por esta última) y Director del Instituto pertinente. Ingresó a la docencia en 1921 como Profesor Suplente de Griego. Fue consejero directivo en varias oportunidades y ocupó el cargo de Vicedecano en la gestión de Ravignani.

Interventor Nacional dicta una resolución que dispone invitar a las autoridades del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras a desalojar el local que poseían dentro de la institución.

Los estudiantes no fueron los únicos afectados, entre mediados de 1946 y hacia finales de 1947 importantes referentes de la intelectualidad habían quedado afuera de la Universidad: Emilio Ravignani, Francisco Romero, Ricardo Rojas, Francisco De Aparicio, Lidia Peradotto, Juan P. Ramos, Ricardo Callet Bois, Amado Alonso entre otros. Esta situación se ha tornado paradigmática de la relación entre la Universidad y el peronismo, proponiendo una imagen de esta relación que enfatiza el desencuentro entre ambos componentes[9].

La bibliografía especializada describe esta transición como un violento recambio de la planta docente producto de la inserción en las facultades de sectores reaccionarios y contrarios a los postulados de la reforma de 1918. Fundamentalmente, el acento está puesto en la violación de los principios de la autonomía universitaria y el cogobierno por parte del gobierno peronista. Al mismo tiempo, se caracteriza a este período como el de una profunda politización de la universidad, aspecto que, junto a la injerencia del estado, se torna inaceptable para quienes hasta 1946 integraban los claustros universitarios. Esta etapa de censura en la historia de la universidad es caracterizada como *La universidad en las sombras*, *Los años de la intervención*, el momento de los profesores *Flor de Ceibo* y todo tipo de estereotipos que pierden de vista un proceso complejo y contradictorio a la vez.

Si bien no es objeto de este trabajo profundizar en aquellos que quedaron fuera de la facultad tema abordado en extenso por la historiografía[10], resulta útil realizar algunos acotaciones que permitan complejizar el análisis.. En este sentido para reconstruir ese proceso de cesantías docentes resulta útil observar en detalle los movimientos del cuerpo docente de la facultad durante el período peronista.

Si tomamos el período 1946-1955, los años de las dos primeras presidencias de Perón, encontramos en la facultad un total de 33[11] docentes titulares, adjuntos, interinos y extraordinarios que cesaron en sus funciones a lo largo del período por diferentes razones. En

[9] Algo similar ocurre con la relación entre intelectuales y peronismo. Allí, el caso de J. L. Borges y su oposición al peronismo se ha transformado en una imagen que distorsiona una realidad rica en complejidades y contradicciones. Fiorucci (2011).

[1010] Para este tema, véase el trabajo de Pablo Buchbinder 1997 y se encuentran algunas menciones a la situación de los profesores en Mangone y Warley (1984). El recorrido de muchos de esos inteelctuales por fuera de la universidad estan abordados en el texto de Silvia Sigal (., Federico Neibourg, entre otros.

[11] A este total debe agregarse que Ricardo Rojas tenía dos materias a su cargo, ellas son: Literatura Castellana y Literatura Argentina que aquí lo contabilizamos como un docente. En ambas renuncia a su cargo de titular el 19/12/1946.

el cuadro siguiente se pone en evidencia esta situación discriminando entre los años y la forma que asumió la desvinculación de los docentes con la facultad:

Gráfico 1: Facultad de Filosofía y Letras: Profesores desvinculados durante el gobierno peronista.

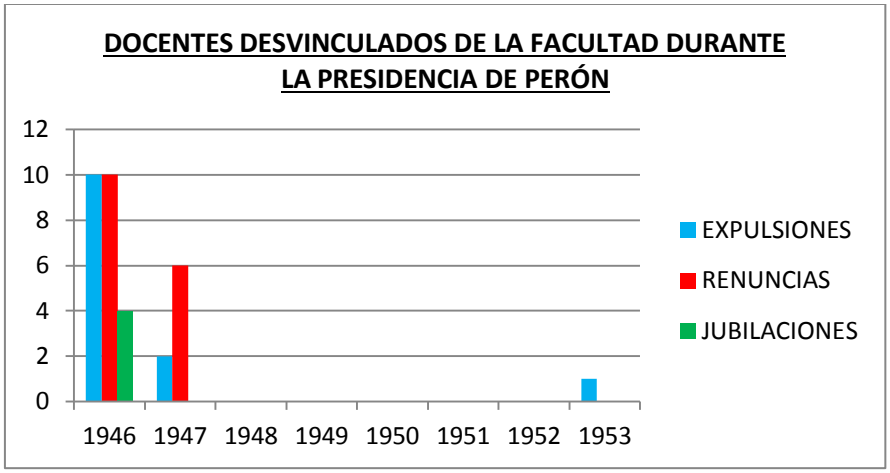


Gráfico de elaboración propia en base a las fuentes citadas.

Vale aclarar que en la categoría expulsiones incluimos a las jubilaciones de oficio dispuestas por el interventor nacional del año 1946 ya que consideramos que en estos casos no son los docentes quienes deciden dejar su cargo, sino que es el nuevo interventor quien promueve su dimisión jubilándolos.

El análisis del gráfico nos permite realizar algunas consideraciones. En primer lugar observar la situación particular de cada facultad en relación a las circunstancias de la universidad y de la totalidad de las universidades. La cantidad de docentes que habrían sido remplazados en la totalidad de las universidades nacionales argentinas es un dato que tiene fundamentalmente como fuente la afirmación de Felix Luna), de 1250 docentes desplazados de las universidades nacionales[12]. Encontramos que la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires fueron 33 profesores (Titulares y Adjuntos) cesanteados en la década estudiada. Ahora bien si miramos sólo a la facultad y tomamos como referencia al plan de estudios oficial publicado por la institución hacia el año 1946, la cantidad de materias

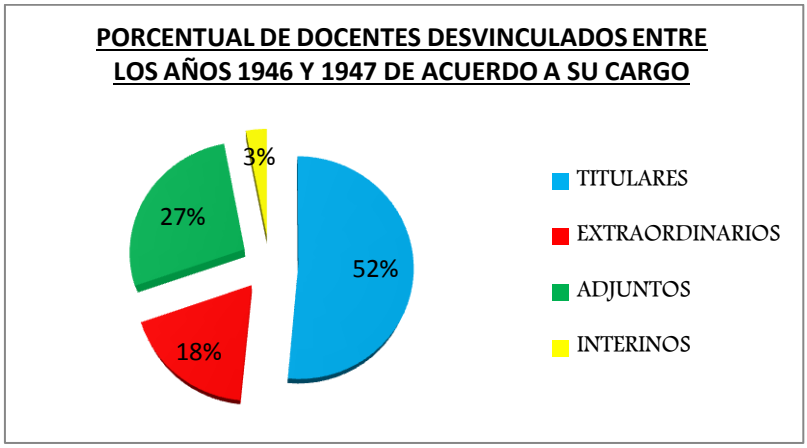
[12] Luna Félix (1984). Citado luego en Mangone y Warley (1984), Sigal (1991) y en Buchbinder (1997), Graciano (2008). Cabe señalar que Luna no discrimina en esta cifra a profesores (Titulares y Adjuntos) de auxiliares lo que no resulta un dato menor para este trabajo ya que los profesores constituyen su universo de estudio y todas las fuentes encontradas hacen referencia a los profesores.

de las tres carreras existentes hasta ese momento (Filosofía, Historia y Letras) y las materias pedagógicas suman un total de 58. En relación a ese número, es que se magnifica el total de 33 profesores desvinculados (57% aproximadamente). Si además tenemos en cuenta que varios docentes tenían más de una materia a su cargo, el número de titulares y adjuntos totales se reduce aún más que 58[13].

Por otro lado, sobresale lo relativamente estrecho que fue el período en el que se producen los movimientos de los docentes. Los años 1946/1947 son los años de la mayoría abrumadora de las expulsiones, renuncias y jubilaciones mientras que el resto del período se mantiene estable. Incluso, es sorprendente descubrir que el antagonismo se produjo al iniciarse y al culminar el gobierno peronista y no, como cabría esperar, durante la promulgación de la ley 13.031 sancionada en 1947 que regulaba la vida universitaria y que fue duramente criticada por el arco político opositor al peronismo en el interior de la institución y en el Congreso Nacional.

Al abordar los cargos que tenían quienes abandonaron sus funciones obtenemos una perspectiva distinta de la misma situación:

Gráfico 2: Facultad de Filosofía y Letras. Cargos de los docentes desvinculados durante el peronismo.



Cuadro de elaboración propia en base a las fuentes.

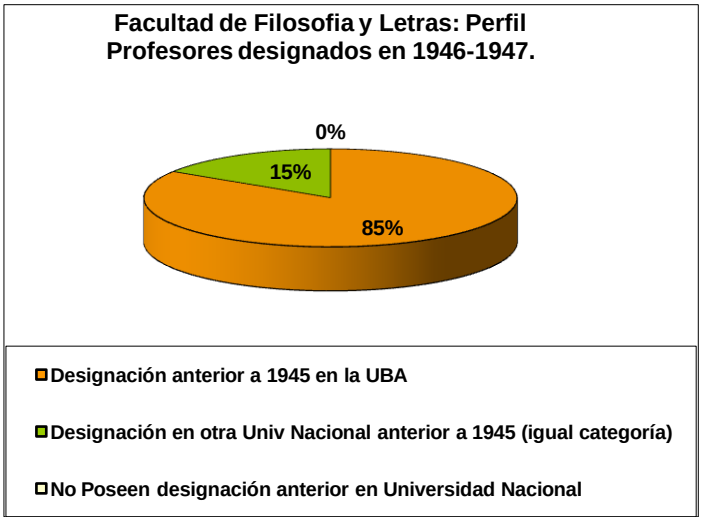
[13] Vale una aclaración. Resulta muy difícil extraer datos completos de la cantidad de docentes vinculados a la facultad durante el período estudiado. Además de la escasa cantidad de archivos, algunos de ellos se contradicen. En este trabajo, cotejamos todos los datos a través de la revisión de diversas fuentes. Sin embargo, algunos no pudimos reconstruirlos, por ejemplo la plantilla de docentes totales en el año 1946.

Aquí vemos que quienes asumen una postura crítica al interior de la facultad suelen ser quienes mejor posicionados están de acuerdo a sus cargos (el 52% de docentes titulares es elocuente en ese sentido). Esta situación coincide con las lecturas elaboradas por Mangone y Warley (1984) y Buchbinder (1997) acerca de que se produce un avance de abajo hacia arriba desde el momento en el que los titulares comienzan a dejar sus cargos. Quienes ocupan los cargos de los titulares que se van son en su mayoría quienes también conformaban los equipos de cátedra, Adjuntos o Jefes de Trabajos Prácticos de las mismas materias que quedaron vacantes.

Los profesores "*Flor de Cecibo*" de la Facultad de Filosofía y Letras durante el peronismo.

Ahora bien, examinemos el período desde otra perspectiva ¿Quiénes fueron aquellos que continuaron su labor o ingresaron en la facultad durante el periodo peronista? Al analizar la información recabada es posible avanzar en algunas afirmaciones. En primer lugar, los Profesores (Titulares y Adjuntos) designados durante los años 1946-1947 (ya sea para ocupar cátedras vacantes o ratificación de su cargo) no eran ajenos a la vida universitaria, como ya lo mencionamos. El 85% de los docentes nombrados durante este período conservaba designación anterior a 1945 de Titular, Adjunto o Extraordinario en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y el 15% restante tenía un cargo similar en otra Universidad Nacional (Gráfico 3). Al examinar estos cargos en otras casas de estudio, la mitad pertenecen a nombramientos en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y el resto en las Universidades del Litoral (UNLi), de Tucumán (UNT) y de Cuyo (UNCu). Cabe señalar que la relación con otros espacios académicos, como la Universidad Nacional de Tucumán, está vinculado con la llegada de miembros de la comunidad alemana a esa casa de estudios durante las décadas de 1920 y 1930 y las redes intelectuales tejidas por esa comunidad en las universidades (Tagashira, 2001).

Grafico 3: Profesores Titulares y Adjuntos designados. Periodo 1946- 1947.Síntesis Cuantitativa.



Fuente: elaboración propia en base a datos de los archivos mencionados.

Con la sanción de la ley 13.031/47 el artículo 59 que establece la dedicación a una sola cátedra, y el Decreto 9956/ (de reglamentación de algunas disposiciones) que instituye que ningún Titular o Adjunto podrá tener más de un cargo de ese carácter en las distintas Universidades Nacionales, instaurando la incompatibilidad de cargos para los Titulares y Adjuntos, se van a generar luego algunos inconvenientes para su implementación.[14] No obstante posibilitó el ingreso de graduados (que mantenían un vínculo con la facultad) a la docencia o de profesores suplentes conservando una dinámica instaurada por la Reforma del 18'[15].

Al indagar en aquellas designaciones de cargos anteriores en la misma Facultad de Filosofía y Letras, encontramos que casi la totalidad de estos profesores habían sido designados con voto unánime del Consejo Directivo, conformado este cuerpo en su mayoría por profesores que luego abandonarían la Universidad. Tal es el caso del profesor de Geografía Física Federico Daus, discípulo del Dr. Francisco Aparicio, quien fuera designado

[14] En el caso de la Facultad de Filosofía y Letras, se envió una Nota del Decano con fecha 22/05/1948 solicitando a los profesores referir si desempeñan en otra cátedra universitaria y en caso afirmativo determinar por cuál de ellas optaban.

[15] Una de las transformaciones importantes de la Reforma de 1918 fue la creación de la carrera académica, instaurando progresivamente nuevas formas de designación y ascenso a la docencia. La valorización del cargo de Profesor Suplente para los concursos de Titulares en los nuevos reglamentos para nombramientos de profesores fue una de las primeras medidas en este sentido. Por otra parte, desde mediados de los años 20' también se privilegiaba a los graduados de la Institución para los concursos especialmente si habían obtenido el Título de Doctor. Véase entre otros: Halperín Donghi (1962) *Historia de la Universidad de Buenos Aires*; Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti (1983) *La Reforma Universitaria,* Buenos Aires, 1983; Biagini Hugo (2000) *La reforma universitaria: antecedentes y consecuentes;* .Buchbinder, Pablo (2005), *Historia de las Universidades Argentinas.*

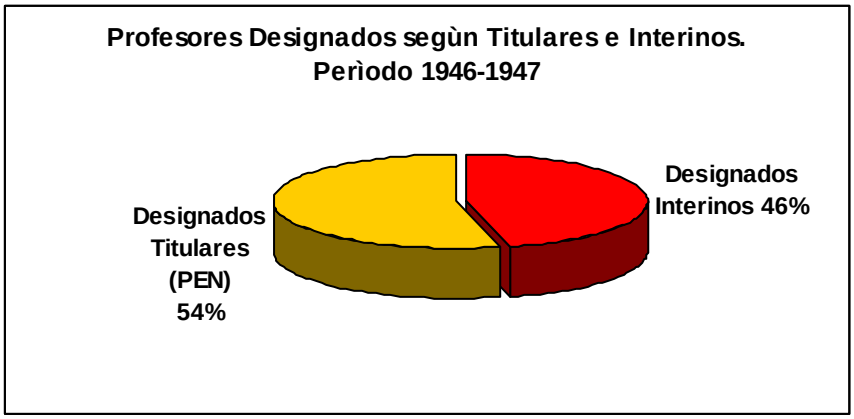
Titular en Julio de 1942. El nombramiento del profesor Daus fue tratado en el Consejo Directivo el 10 de abril de 1942[16] en el cual el Doctor Aparicio realizó una considerada presentación de los méritos del postulante, a quien calificó de *"actualmente entre los argentinos, la más alta autoridad en Geografía Física y casi la única. Conozco al Profesor Daus desde hace tiempo, (...) y me unen lazos de amistad y estudio."*[17]. Otros casos similares son los de los profesores Ramón Albesa, Irineo Cruz y Giordano D'Alfonso sobre quienes el Consejo Directivo, en ocasión de la conformación de la terna para el cargo de Profesor Titular de la Cátedra de Griego en 1940, manifestó *"no tener nada que objetar respecto de sus condiciones intelectuales y morales"*[18]. En el mismo sentido encontramos los nombramientos votados con unanimidad para los cargos de Adjuntos de Astrada, profesor de Filosofía Moderna y Contemporánea, Torre Revello para la cátedra de Historia Americana, Rey Pastor (Epistemología e Historia de la Ciencia), Cassani (Introducción a la Pedagogía), Battistessa (Literatura Castellana), Rivarola, Baldrich (Sociología), Antonio Alonso (Literatura Latina). En el caso de Octavio Derisi, José Luis Busaniche y Enrique Barba (Historia Argentina), obtuvieron 11 votos a favor de su designación y sólo uno por la negativa[19]. En otras palabras, la mayoría de los profesores que asumieron cargos en el período peronista nunca fueron objetados académicamente porquienes una vez fuera de la universidad se dedicaron a reprochar el bajo nivel académico del personal que había quedado en las casas de estudio.

Por otra parte si nos detenemos en analizar los procesos de designaciones durante el periodo del gobierno peronista, se observa que sobre el total de nombramientos entre los años 1946-1947 (26), ya sobre finales del año 1947 el 54% fueron regularizados y designados Titulares por el Poder Ejecutivo Nacional. Significa entonces, que durante este período (de mayor recambio docente) más de la mitad de las designaciones se llevó a cabo a través del procedimiento habitual para la elección docente con la consubstanciación de los Concursos de Oposición y Antecedentes y la elevación de la Terna para la elección del Poder Ejecutivo (Gráfico 4[20] Al examinar en detalle algunos concursos se observa que cumplen con los procedimientos institucionales de elección de jurados y conformación de las ternas. En los

[16] Consejo directivo conformado por E. Ravignani con el cargo de Decano, y los Consejeros Novoa, Aparicio, Arrieta, Virasoro quienes en su mayoría durante el gobierno peronista quedaron afuera de las aulas universitarias por renuncia o expulsión.
[17] Acta Consejo Directivo Facultad de Filosofía y Letras 10/04/42, Pág. 210.
[18] Acta Sesión Especial Consejo Directivo 3/12/40.Pág. 135.
[19] Acta Sesión Especial Consejo Directivo 16/06/42.Pág. 230.
[20] Entre los años 1946 y 1947 se realizaron 10 llamados a concurso: 23 Octubre de 1946, 29 de octubre de 1946, 6 y 7 de noviembre de 1946, 11 y 27 de diciembre de 1946, 17 de enero de 1947, 21 de mayo de 1947, 7 de octubre de 1947 y 22 de diciembre de 1947. Fuente: Memoria Facultad de Filosofía y Letras, año 1947.

concursos universitarios siempre ha existido un halo de duda vinculado a transparencia y/o favoritismos y en este caso no es posible afirmar lo contrario. . De todas maneras, resultan atos significativos que bien podrían matizar la idea de designaciones arbitrarias durante el gobierno del Gral. Perón.

Grafico 4: Profesores designados Titulares por Poder Ejecutivo Nacional. Período 1946-1947. Síntesis Cuantitativa.



Fuente: elaboración propia en base a datos de los archivos mencionados.

"Flor de Cecibo", mediocridad académica?: **Trayectorias académicas de quienes ejercieron sus cargos durante el peronismo**

Al revisar la literatura vinculada a las investigaciones sobre la Universidad de Buenos Aires y el peronismo, no es posible hallar estudios que se propongan integrar a su marco analítico las herramientas teóricas propuesto por el estudio de redes y trayectorias. Si bien encontramos trabajos sobre alguna trayectoria específica desde una perspectiva biográfica[21], existen escasas investigaciones que tomen el análisis de trayectorias como una herramienta metodológica para indagar la corporación de profesores de la universidad. Este tipo de enfoques centrado en los vínculos, prácticas y estrategias discursivas entre los actores posibilita apreciar la institución desde una perspectiva dinámica facilitando la observación de su vida institucional y la intervención de los actores (en este caso profesores) en función de

[21] Furlon G (1968). José Torre Revello, a self made man, Buchbinder, Pablo (2001) La historiografía académica ante la irrupción del primer peronismo : una perspectiva a partir de la obra de Emilio Ravignani; Acha, Omar (2001): José Luis Romero : Situaciones e ideologías en América Latina, Acha, Omar 2005) La trama profunda. Historia y vida de José Luis Romero Pagés Larraya, Antonio (1983) Juan María Gutiérrez y Ricardo Rojas : iniciación de la crítica argentina, Giacobone, Carlos; Gallo, Edit; Cruchaga, Melchor (1991) RICARDO Rojas, político; Altamirano, Carlos (2001) José Luis Romero y la idea de la Argentina aluvial; Unamuno, Miguel de (1998) DIEGO Luis Molinari : parlamentario e historiador,

los cambios en el entorno inmediato. De este modo, resulta posible exponer la dinámica propia de la institución a través del entretejido de prácticas y trayectorias de los actores que desarrollaron su actividad en la Universidad de Buenos Aires en el marco de condiciones institucionales y políticas particulares. En este sentido, intentamos avanzar en el reconocimiento de profundas heterogeneidades en el cuerpo académico de las universidades, como también develar algunas continuidades en su composición en diferentes contextos políticos.

El estudio de las trayectorias académicas de quienes se desempeñaron como docentes en la Facultad también nos permite revisar algunas de las aseveraciones vertidas por la historiografía (Goldar, 1973; HalperìnDonghi, 1962; Ciria, 1983; Sigal 1991). Al analizar los antecedentes[22], es posible observar que en líneas generales no se diferenciaban en gran medida de aquellos que renunciaron o fueron cesanteados. Como mencionamos, la mayoría de los que quedaron a cargo de las cátedras fueron colegas de cátedra (Adjuntos) y en muchos casos discípulos, es decir participaban en la actividad erudita de la cátedra desde antes de la llegada del peronismo. Del mismo modo desarrollaban actividad como investigadores, integrando o, incluso, dirigiendo los equipos de los Institutos de Investigación y colaborando en los proyectos editoriales (Anales, Boletines, Colecciones o series documentales y publicaciones temáticas) como así también en la revista Logos de la facultad. Cabe señalar que la actividad de investigación se desarrollaba en estrecha vinculación con la cátedra y la materia correspondiente, concibiendo muchas veces al Instituto como espacio de práctica de las cuestiones del quehacer disciplinar, que simultáneamente producía documentos vinculados. Tal es el caso por ejemplo, de Guillermo Thiele que al llegar al país, su intercambio con la Academia Alemana e instituciones Argentino-Germanas, lo acercó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el año 1938. En ese período, Thiele comenzaba a trabajar en el Instituto de Literatura Alemana de la facultad hasta convertirse, tempranamente, en el redactor del Boletín del Instituto entre los años 1939 y 1942. A partir de este momento es cuando comienza su carrera como docente en la facultad ya que obtiene el cargo de profesor de Griego y Literatura Griega por concurso de títulos, antecedentes y clases públicas.

Por otra parte, también integraban los jurados tanto para los concursos docentes como para las tesis de doctorado en el ámbito de Facultad o de otras facultades y universidades

[22] Para los antecedentes se examinaron los legajos de todos los Profesores de la facultad, tanto aquellos que quedaron afuera de la institución como quienes integraron el plantel docente durante este periodo. Fuente: Dirección de Personal de la Facultad de Filosofía y Letras.

nacionales. Cabe por ejemplo, los casos de Diego Molinari, Tomás Casares y José Imbelloni quienes además integraron los jurados del Premio Carlos Octavio Bunge a la mejor Tesis Doctoral otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras. Es posible advertir que, además de sus tareas en la Facultad, la mayoría desarrollaba actividades docentes en escuelas secundarias particularmente en los Colegios Universitarios como el Colegio Nacional de Buenos Aires, la Escuela de Comercio Carlos Pellegrini, el Colegio Nacional vinculado a la Universidad de La Plata, o el Instituto Libre de Segunda Enseñanza; como así también en otras instituciones superiores como el Instituto Nacional del Profesorado de la Capital Federal (vinculado en sus orígenes a la Facultad de Filosofía y Letras) o el de la ciudad de Paraná (volveremos sobre esta cuestión en otro momento).

En el mismo orden de cosas, la mayoría integraba y participaba de los círculos de sociabilidad intelectual habituales en este período tales como pertenecer (como Miembros o Directivos) a Academias o Sociedades Científicas nacionales y extranjeras vinculadas a su área de conocimiento, dictar conferencias o cursos en otras universidades nacionales y extranjeras, y participar en Congresos académicos.[23] Del mismo modo, varios de ellos obtuvieron becas de estudio y/o investigación en el exterior como así también premios por sus trabajos académicos. Tal es el caso por ejemplo de Enrique Barba quien obtuvo Beca del Ministerio de Instrucción Español y recibiera el Premio Mitre en 1933; Eduardo Casanova que ganó el Premio Bunge por su Tesis Doctoral en 1929 y logró el Premio Nacional de Cultura en 1936; José Torre Revello quien además de realizar numerosos viajes de estudio a París, Madrid, Sevilla obtuvo el Premio Comisión Nacional de Cultura en 1940 y en 1942 y el Premio del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades en 1943.[24] Entre ellos destacamos al Profesor Titular de Literatura Argentina, Homero Mario Guglielmini quien fuera el primer becario argentino de la Guggenhein Fundation para realizar estudios literarios y filosóficos en Estados Unidos durante el período 1931-1933. Al examinar las publicaciones realizadas por estos profesores encontramos que poseían colaboraciones en prestigiosas

[23] Así por ejemplo Enrique Barba, José Luis Busaniche y José Torre Revello fueron miembros de la Sociedad de Historia Argentina y la Academia Nacional de la Historia, y este último además, miembro del Internacional Comitees de HistoricalCiences Paris desde 1926, integraba la Academia Sevillana de Buenas Letras y la Associacao dos Archeologos Portugueses desde 1933, miembro de la Academia Chilena de Historia desde 1935, miembro de la Sociedad Colombiana y el Instituto de Investigaciones de Sto Domingo desde 1938. Otros casos como el de Angel Guido profesor adjunto de Historia del Arte que además de integrar la Academia Nacional de Historia desde 1939, era miembro Honorario del Instituto de Arquitectos de Río de Janeiro desde 1930, miembro Honorario del Instituto de Arquitectos de Cuba, miembro Titular de la "Societes des Americanistes" Parìs desde 1938 y miembro Titular del Instituto Iberoamericano de Berlín desde el año 1938.

[24] Otros profesores que obtuvieron Becas y Premios fueron AngelBatistessa, Augusto Cortina, Octavio Derisi, Carlos RonchiMarch, Miguel Virasoro, Carlos Castagnino y Adolfo Ribera.

revistas especializadas nacionales e internacionales[25] como así también en revistas culturales (Sur, Cursos y Conferencias) y en diarios como La Nación, El Argentino y Clarín. Numerosos artículos de libros y/o revistas fueron escritos en coautoría con profesores de la casa que fueron cesanteados. Asimismo cuentan con numerosas traducciones (trabajo muy frecuente en el ámbito académico de esos años) de obras mayormente en inglés, francés y portugués.

Sumado a lo anterior, el análisis los legajos revela que estos docentes también formaron parte del cuerpo de autoridades de la casa con anterioridad al periodo peronista. La mayoría de ellos ejercieron funciones en el Consejo Directivo de la Facultad en el Consejo Superior de la Universidad, cargos que, cabe señalar, tienen carácter electivo y se votan entre los integrantes del claustro de profesores de la facultad. Por consiguiente, resulta indudable que fueron elegidos por muchos de los profesores que posteriormente quedaron fuera de la universidad y asumieron posturas críticas sobre las virtudes de quienes continuaron en las cátedras durante el gobierno del Gral. Perón. En este sentido sumado al caso de Enrique Francois que fue vicedecano durante la gestión de Ravignani (1940 hasta la intervención en 1943) se destacan los casos de aquellos que además de Consejeros fueron Vicedecanos como Irineo Cruz (Vicedecano en 1941), Juan Emilio Cassani (Vicedecano), Tomás Casares (Vicedecano 1936), Alberto Freixas (Vicedecano en la normalización de 1945) como aquellos que fueron autoridades en otras universidades como Carlos Becker (Vicedecano de la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales en 1940), Ángel Guido (Vicedecano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional del Litoral en 1934), Enrique Barba (Vicedecano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de la Plata en 1945) y Alfredo Pucciarelli (Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán en 1940).

"Se declara en comisión a todo el personal docente (...)". Los profesores y la Revolución Libertadora

Ante la caída de Perón la facultad vive otra interrupción violenta en relación a los cambios que se suceden en la plantilla docente. En septiembre de 1955 se intervienen las universidades nacionales y se designa a José Luis Romero como delegado interventor de la de Buenos Aires. Junto a Ismael Viñas, secretario interventor, Romero había permanecido *en las*

[25] Publicaciones auspiciadas por el Congreso Internacional de Americanistas, la revista del Bureau of American Ethnology, Sociology and Social Research (TheUniversity of Southern California) por mencionar algunas.

sombras de la vida académica universitaria destacándose en el ámbito de los circuitos alternativos a la universidad peronista. Romero y Viñas poseían una trayectoria académica en las revistas *Imago Mundi* y *Contorno*, respectivamente, y emergieron de esa estadía con sus cargos directivos en la universidad de la mano de amplios grupos reformistas, sobre todo estudiantiles, quienes fueron los protagonistas del proceso de recambio docente.

Inmediatamente tuvieron lugar las primeras medidas, la derogación de las leyes universitarias 13.031 y 14. 297 (Decreto 477/55), la puesta en comisión de todo el personal docente de las Universidades Nacionales (Decreto 478/55)[26], el llamado a concurso para la provisión de cátedras (Res. Ministerial 4/11/55) y el reintegro a sus puestos de todos aquellos docentes que habían renunciado ó que habían sido separados de sus puestos durante el período 1946-1955 (Res. Interventor 286/55). Cabe destacar que en el llamado a concursos, el artículo 6 establece como uno de los requisitos para presentarse el haber tenido *"...una conducta cívica ajena a la adhesión a las doctrinas totalitarias (...) y (...) no serán admitidos quienes en el desempeño de su cargo universitario o de funciones públicas hayan realizado actos positivos y ostensibles de solidaridad con la dictadura (...)"*.

En este proceso, indudablemente las nuevas autoridades de la Facultad de Filosofía y Letras y sus agrupaciones estudiantiles vieron un rol protagónico.. Romero designó interventor a Alberto Salas quien integraba junto con él los circuitos intelectuales en las márgenes de la universidad. Qué ocurrió entonces con los profesores que se habían desempeñado en la facultad? Como ya vimos, desde el punto de vista de estos grupos, el período comprendido entre los años 1943 y 1955 era caracterizado unánimamente como una *tiranía y se castigaría a quienes de una f*orma u otra habían participado de la misma Esta caracterización resulta explícita desde numerosas s fuentes, aunque aquí sólo nos vamos a ocupar de los documentos del consejo directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Las agrupaciones fueron las encargadas de examinar meticulosamente los antecedentes de quienes se presentaban a ocupar los cargos. Observemos la justificación que utilizaban tanto la Agrupación de Egresados Reformistas de la Facultad de Filosofía y Letras como el Centro de Estudiantes Reformista de la Facultad de Filosofía y Letras en 1956 al momento de impugnar concursos de titulares y adjuntos:

[26] El Decreto 478/55 aclara en los considerandos que en el marco del proceso de reconstrucción universitaria llevado adelante por el Gobierno Revolucionario, resulta necesario conformar un claustro de profesores con integridad moral y dignos de la investidura, decretando entonces el llamado a concurso de Títulos y Antecedentes para proveer los cargos de todas las Universidades Nacionales. Asimismo faculta a los Rectores Interventores a designar cargos interinos en el marco de los tiempos de estos procesos.

"Sólo se impugnan a aquellos que se han singularizado por actos positivos ostensibles o ilegales de solidaridad con la dictadura y a aquellos que han incurrido por inconducta por delación, servilismo, participación en negociados, discriminación política o racial…Tales profesores no pueden integrar los cuadros de la facultad…"

Estas palabras eran las primeras de un largo documento en el que luego, nombre por nombre se justificaba y adjuntaban documentos en contra de quien se presentaba a un concurso. Veamos el ejemplo del profesor Augusto Cortina quien se presentó para el concurso de Literatura Española I el 25 de abril de 1956 y fue impugnado por la Agrupación de Egresados reformistas:

"…Fundan esta impugnación en:

- *La firma por aclamación del discernimiento del título de "Doctor Honoris Causa al General de Brigada Don Juan Perón.*
- *La firma del pedido de reelección del mandatario depuesto.*
- *Por haber escrito las siguientes palabras al señor Interventor de la Universidad de La Plata en 1946: Me he formado en la Universidad de la Plata entre dos grandes Reformas, la del 18 y la que empieza ahora…"*

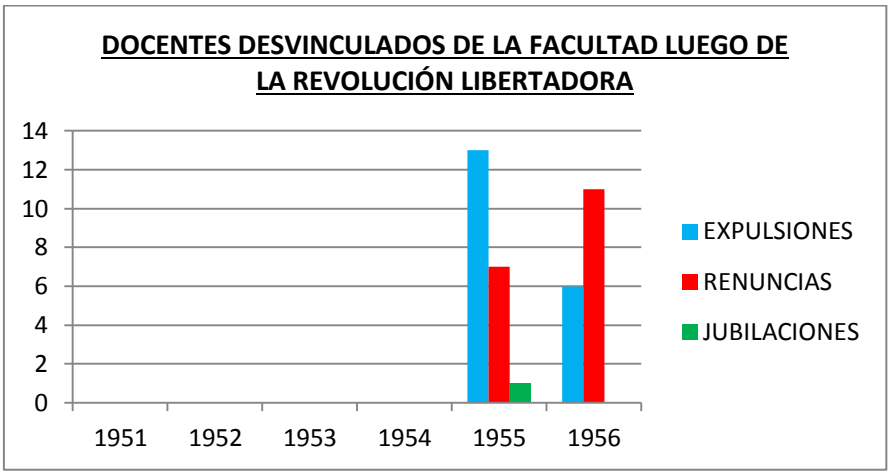
Aquí aparecen los dos elementos considerados como fundamentales en la mayoría de los casos: las firmas de otorgamiento del título de Honoris Causa a Perón y de pedido de re-elección en 1952. Además, una tercera impugnación: su interpretación sobre la historia de la universidad. Desconocemos cómo los integrantes de la agrupación lograron dar con la comunicación entre el Interventor de la Universidad de La Plata de 1946 y el profesor Augusto Cortina. Lo cierto es que su manifestación es insultante para el grupo de (autodenominados) reformistas ya que se equipara, en la pluma de Cortina, a la Reforma de 1918 (de la que ellos se consideran herederos) con el proyecto universitario iniciado en 1946.

En total, la Facultad de Filosofía y Letras recibió 45 impugnaciones a cargos docentes entre 1955 y 1956 por parte de las dos agrupaciones mencionadas anteriormente. La mayoría no llegaron a concretarse porque muchos docentes pidieron la renuncia directamente, una vez efectuado el golpe de estado de la Revolución Libertadora.

Al analizar lo sucedido luego de la autodenominada Revolución Libertadora, los datos a los que arribamos evidencian situaciones similares a las descriptas para el período

1946/1947. Veamos el siguiente gráfico acerca del recambio docente al iniciarse el ciclo de la Revolución Libertadora:

Gráfico 5: Docentes desvinculados en 1955/1956.

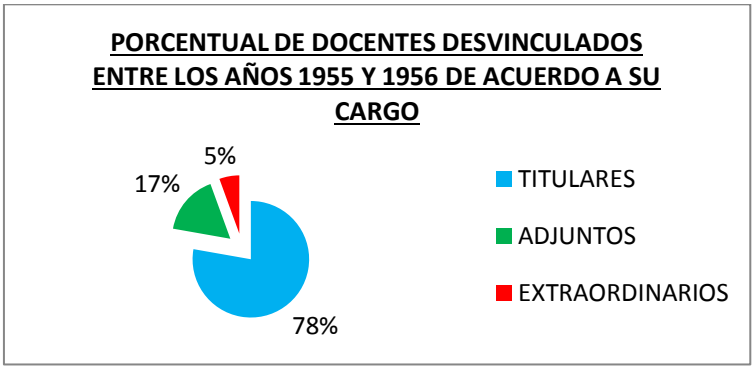


Cuadro de elaboración propia de acuerdo a las fuentes citadas.

Si bien la cantidad de docentes desvinculados es mayor en comparación con 1946/1947, los número son similares (38 en total). Sin embargo, dos particularidades saltan a la vista en relación al período anterior. Por un lado, si para el año 1945 encontramos un total de 36 docentes titulares y 36 docentes adjuntos y extraordinarios; en el año 1954 dan clases en la facultad 43 docentes titulares y 31 adjuntos y extraordinarios. Los números son similares y el aumento en la cantidad de docentes se debe a la aplicación de la ley 13.031 que ya fue comentada. En ambas transiciones encontramos que los años 1946 y 1955 fueron los de los índices altos de desvinculaciones de docentes, mientras que durante 1947 y 1957 comienza el descenso y la posterior estabilidad del cuerpo de docentes. Por último, a diferencia de la situación anterior en este caso priman las expulsiones por sobre las renuncias.

Si analizamos los cargos del número total de docentes desvinculados, arribamos al siguiente gráfico.

Gráfico 6: Docentes desvinculados en la Revolución Libertadora de acuerdo a su cargo.



Las fuentes utilizadas para la elaboración del cuadro son las citadas.

El análisis del gráfico es similar a lo expuesto acerca de los años 1946 y 1947. La mayoría de los docentes desvinculados son titulares, aunque quizás aquí es más acentuada esta tendencia (78%, contra 52% del período anterior). Además, es importante destacar que muchos de ellos obtuvieron sus cargos de titulares de cátedra o adjuntos entre los años 1945 y 1954, siendo muy pocos los que lo hicieron antes de la llegada de Perón. En otras palabras, la intervención de Salas se encarga particularmente de aquellos que ocuparon los cargos de quienes debieron abandonar la facultad por sus desacuerdos con el peronismo, en un acto de reparación histórica con estos últimos.

Por otro lado, el análisis de los documentos nos permite afirmar que a partir de septiembre de 1955, quienes son designados, ganadores de los concursos, son en su amplia mayoría docentes que se encontraban ajenos a la vida universitaria a diferencia del proceso de movilización interna que aconteció en el período anterior. En su mayoría fueron docentes que habían estado participando en los circuitos intelectuales paralelos que se desarrollaron durante las dos presidencias de Perón.

Al realizar un examen de los movimientos de docentes durante el período estudiado nos permite visualizar que el proceso ocurrido posterior al golpe de 1955 fue de algún modo más brusco. Esta apreciación se funda no sólo en los datos extraídos en los documentos sino también en la resolución 478/55, de octubre de 1955, cuya finalidad fue poner a todos los profesores en disponibilidad dejando a la facultad en una situación incierta.

Algunas ideas finales: pensar la complejidad y heterogeniedad

Retomando la frase de Flavia Fiorucci del comienzo del trabajo "*Mito y realidad se entrelazan en los testimonios que describen la vida intelectual durante los años en el que el peronismo fue gobierno (...)"* La imagen de la Universidad de Buenos Aires durante el período de presidencia de J. D. Perón se asocia rápidamente a la de una suerte de espacio ausente en relación a los intelectuales más importantes del pensamiento argentino y en relación a un espacio crítico de construcción de conocimiento, un espacio sombrío donde los profesores solo se destacaban por su mediocridad académica y lealtad política a Perón. De esta manera, en la literatura se alude a la intervención de la universidad, se reproducen algunos números de docentes cesanteados y se cita a quienes fueron profesores y estudiantes durante ese período denostando a todo el personal docente en los claustros. En otros estudios se relatan trayectorias intelectuales del período aquí estudiado, dejando por fuera a la universidad porque se la supone ajena a la esfera de lo intelectual.

Creemos que estas visiones no permiten comprender la complejidad del proceso vivido en las casas de estudio de manera real y vemos la necesidad de cuestionar algunas imágenes muy instaladas. El análisis de las trayectorias nos permite de algún modo exponer cierta semejanza en el recorrido académico de aquellos profesores que permanecieron en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras respecto de aquellos que quedaron al margen por renuncia o expulsión durante los años 1946 y 1947. De la misma manera, este tipo de fuentes permitió observar el recorrido de los sujetos antes y después del período peronista tanto en los claustros universitarios como en otros espacios públicos. Evidenció de algún modo recorridos diversos pero a la vez ciertamente homogéneos entre quienes quedaron fuera de las aulas universitarias y quienes conservaron o sumieron su cargo en el marco de un período de fuertes antagonismos. El análisis nos muestra la complejidad del espacio universitario en este caso de la Facultad de Filosofía y Letras que demuestra cierto grado de heterogeneidad académica y política en su interior. Trayectorias disímiles y con diferentes posiciones y compromisos políticos resultan evidencias que resquebrajan la representación muy instalada de los profesores Flor de Ceibo.

.Sin resignar una mirada totalizadora de la Universidad y su vinculación con el contexto político, resulta imprescindible a volcar la mirada hacia que ocurrió al interior de la facultad y reconstruir su dinámica interna. El análisis de las diversas fuentes nos permitió no sólo reconstruir el efecto del peronismo y su política universitaria en la facultad, exponiendo

un proceso con expresiones contradictorias. En este punto consideramos que el estudio de otras facultades nos podría poner en evidencia que el peronismo tuvo impacto desigual en cada facultad y que estaría vinculado no sólo con los sectores que tradicionalmente integran la comunidad académica de cada una de ellas, sino también con una cierta impronta institucional

Para cerrar y luego de avanzar en el análisis de numerosos documentos entendemos con mayor convencimiento que para comprender la universidad durante el periodo peronista y superar el dualismo dicotómico resulta necesario pensar al peronismo en términos de heterogeneidad y complejidad Heterogeneidad, categoría sugerida en algunos estudios recientes (Fiorucci, 2011; Pronko 2010) para analizar al peronismo en tanto fenómeno habitado por proyectos políticos diversos, que es asimismo aplicable al estudio de los componentes internos de la universidad y las prácticas académicas y políticas de sus actores; y complejidad: para pensar no sólo de la relación conflictiva de la universidad con el gobierno peronista, sino especialmente para analizar las tramas que dan cuenta de la dinámica propia de la institución universitaria.

Bibliografía

- ACHA, O. (2001). *Interpretaciones del peronismo (1955-1960)*. Buenos Aires, La Colmena.
- ALTAMIRANO, C. (2001). *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973),* Buenos Aires, Ariel.
- BAÑA de SCHORR, B. (Octubre 2009). *Ciencia y Universidad en el primer peronismo*, Buenos Aires, Revista La Ménsula.
- BERDICHEVSKY, L. (1985). *Universidad y Peronismo,* Buenos Aires, Editorial Libera.
- BERTAND, M., LEMERCIER, C (2011). *Introducción: ¿En qué punto se encuentra el análisis de redes de historia?* Revista REDES, Vol. 21, diciembre 2011.
- BOLTANSKI, L. Y CHIAPELLO, E. (2002) "La generalización de la representación en red" en *El nuevo espíritu del capitalismo*. Barcelona, AKKAL, pp. 204-239.
- BORCHES, C. (Octubre 2009). *Dos modelos en pugna. Legislación universitaria en tiempos del primer peronismo*. Buenos Aires, Revista La Ménsula.
- BOURDIEU, P. (1977) *La ilusión biográfica. Razones prácticas*. Madrid; Edit. Anagrama.
- BUCHBINDER, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas.* Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

- BUCHBINDER, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires, Eudeba.

- CIRIGLIANO, G. F. J. (1973). *Universidad y Pueblo, planteos y textos*. Buenos Aires, Editorial Librería del Colegio.

- DALTON, B. (2004) "Creativity, Habit, and the Social Products of Creative Action: Revising Joas, Incorporating Bourdieu" en Sociological Theory, Vol. 22, No. 4. (Dec, 2004), pp. 603-622.

- FIORUCCI, Flavia (2011). *Intelectuales y Peronismo. 1945-1955*. Buenos Aires, Editorial Biblos.

- GRANOVETTER, M. S. (1973) "The Strength of Weak Ties". American Journal of Sociology. 78 (6): 1360-1380.

- GRANOVETTER, M. (1983), "The strength of weak ties: A network theory revisited". En: Sociological theory 1: 201-233.

- GRAZIANO, O., (2008). *Entre la Torre de Marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918 – 1955*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.

- HALPERIN DONGHI, T. (2002). *Historia de la Universidad de Buenos Aires.* Buenos Aires, Eudeba.

- MOLLIS, M. (2002). *Universidades y Universitarios en la historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Mimeo.

- NEIBURG, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires, Editorial Alianza.

- NEIBURG, F. y PLOTKIN, M. (2004). *Intelectuales y Expertos*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

- PLOTKIN, M. (2007). *Mañana es San Perón*. Buenos Aires, Editorial Prometeo.

- PREGO, C. y VALLEJOS, O. (2010). *La construcción de la Ciencia Académica. Instituciones, procesos y actores en la Universidad Argentina del siglo XX*. Buenos Aires, Biblos.

- PRONKO, M., (2004). *El peronismo en la Universidad*. Buenos Aires, Eudeba.

- RECALDE, A. (2007). *Universidad y Liberación Nacional*. Buenos Aires, Editorial Nuevos Tiempos.

- Revista CONTORNO.

- Revista VERBUM.

- ROMERO BREST, G. (1973). *Ten years of change at the University of Buenos Aires, 1955 – 1966: Innovations and the recovery of autonomy*. En Universities facing the future, Londres.

- ROTUNNO, C. y DÍAZ DE GUIJARRO (comps.) (2003). *La construcción de lo posible. La universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.

- SIDICARO, R. (2002). *Los tres peronismos. Estado y poder económico 1946-55/ 1973-76 / 1989-99*. Buenos Aires, Siglo veintiuno Editores.

- SIGAL, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires, Siglo XXI.

- SOMOZA RODRÍGUEZ, M., (2006). *Educación y política en Argentina (1946 – 1955)*. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.

- SOPRANO, G. (2009). *Políticas, instituciones y protagonistas de la universidad argentina*. Buenos Aires, Editorial Prometeo.

- SUASNÁBAR, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires, Flacso Manantial.

- TERÁN, O. (1991). *Rasgos de la cultura intelectual argentina, 1956 – 1966*. Maryland (EEUU), Editorial Board.

- TERÁN, O., (2008). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810 – 1980*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.